

1. Del bello país he leído, y su her
 2. Leí de aquellas mansiones que el Ma
 3. Leí de Jesús el benigno, que al más

mo sa ciudad capital, cuyas calles gloriosas son
 es tro fue a preparar, do los santos que aquí fueron
 vil peccador limpiará; cómo paz y perdón le con

de oro, y de jaspe es su muro eterno; por el
 fieles van por siempre jamás a gozar; no habrá
 fiere al que humilde buscándolos va. He le

rí o las aguas de vida flu yen con perenne claridad
 muerte, dolor, ni pecado, si no reina la inmortalidad
 í do que él nos protege, que se apia de nuestra orfan

dad; mas en cuanto a toda su gloria no se ha
 dad; mas en cuanto a su excel-sa grandeza no se ha
 dad; mas de tanta bondad prego nada no se ha

Coro

di-cho a-ún la mitad.
 di-cho a-ún la mitad. No se ha di-cho a-ún la mi-
 di-cho a-ún la mitad.

tad; no se ha di-cho a-ún la mitad; de la

San-ta Ciudad tan gloriosa, no se ha di-cho a-ún la mitad.